

PROYECTO *PINTIA*. Protección, investigación y divulgación de una ciudad vacceo-romana en el valle medio del Duero

Carlos Sanz Mínguez*

Javier Velasco Vázquez*

Ana Isabel Garrido Blázquez*

* Universidad de Valladolid.

Summary The *Pintia* project is aimed at providing society with an approach to the heritage values to be found at the archaeological area of *Pintia*. To do this our goal is to bring the excavation and exhibition work closer to the public through interactive and direct involvement in the recovery of our archaeological heritage. This will be accompanied by a trip through the small number of publicly owned plots on the site in which archaeological work is to be found. Excavation work has also been extended and is being carried out at weekends. One significant factor in the project management is the involvement of the private sector, which far outweighs public investment. Finally, the organisation of guided tours, open days, or other educational activities as well as the sale of merchandise seek to make the project sustainable and self-financing as far as is possible.

El yacimiento de *Pintia* (Padilla/Pesquera de Duero), localizado en el extremo oriental de la provincia vallisoletana y del antiguo territorio vacceo, es conocido en la literatura científica desde el siglo XIX. Una actividad tan poco común como la *minería de huesos* para la elaboración de abonos agrícolas fue la responsable de los primeros hallazgos. Desde entonces, y de manera muy particular a partir de la mecanización de las tareas del campo, la degradación sistemática de este singular patrimonio arqueológico ha sido constante. Excavadores clandestinos, graveras ilegales, apertura de zanjas de canalización, desmonte de relieves abruptos, extracción por centenares de estelas señalizadoras en el cementerio, subsolación intensa para la plantación de viñedo, etc., son incidencias negativas que año tras año han ido creando un suma y sigue, mermando el riquísimo potencial patrimonial que encierra este enclave. La incoación de expediente para su declaración como Bien de Interés Cultural en 1987 y su resolución favorable en 1993, bajo la figura legal de Zona Arqueológica, no ha conseguido redimir al yacimiento de sus seculares males.

Pese a que la investigación desarrollada lo ha convertido en uno de los enclaves más relevantes en su género por la información históri-

ca recuperada, podría concluirse que no se han articulado de manera paralela mecanismos que garanticen su protección, e incluso que los esfuerzos de la Administración destinados a la divulgación de sus valores patrimoniales no han alcanzado las potencialidades que encierra, como consecuencia de una falta de contacto con la realidad social e investigadora del enclave.

Desde la Universidad de Valladolid se apuesta por un proyecto en el que los conceptos de protección, investigación y divulgación se encuentren plenamente integrados. Así pues, el Proyecto *Pintia* parte de la necesidad de abordar de manera conjunta e indisoluble dichos aspectos. En el de la protección, sobre el que el régimen jurídico no nos otorga una competencia directa, se pone el acento en la construcción de una estima social hacia estos bienes patrimoniales arqueológicos, la cual habrá de ser consecuencia de la necesaria creación de un uso social, entendiendo el patrimonio también como un bien cultural consumible en cuya oferta divulgativa deben emplearse decididos esfuerzos.

La promoción del turismo cultural en la comarca de Peñafiel, con la reciente creación de los museos del Vino, de Arte Sacro, Etnográfico de

la Casa de la Ribera y de la Radio, representan ya una oferta de alcance que concita el interés de un número de personas relevante. La diversificación de esta oferta, con la inclusión del rico patrimonio arqueológico que encierra *Pintia*, contribuirá, sin duda, a la consolidación de este centro comarcal como referente del turismo cultural de interior. Por otro lado, las condiciones de accesibilidad a la Zona Arqueológica, a tan sólo dos kilómetros de la carretera nacional 122 de Valladolid a Soria, pueden calificarse de muy favorables.

No obstante, la gran extensión del complejo arqueológico (cifrado en unas 125 ha) y el uso agrícola extensivo de que es objeto aconsejan acciones progresivas, inicialmente centradas en intensificar los esfuerzos sobre aquellas parcelas de titularidad pública que no entran en conflicto con esta orientación económica predominante, si bien, cara al futuro, se hace necesaria una política de compra de terrenos acreedores de un particular interés científico y museográfico. En la actualidad existen tres parcelas con dicha característica de propiedad, que se corresponden, además, con áreas funcionales diferentes, integrando una parte de la necrópolis indígena-romana de Las Ruedas, un sector del poblado vacceo-romano y necrópolis visigoda de Las Quintanas, ambos en el término de Padilla de Duero, y, finalmente, una zona del barrio artesanal alfarero de Carralaceña, en Pesquera de Duero.

Así pues, sobre la base de la disponibilidad de tales parcelas, se diseñó un proyecto que integrara un recorrido a través de dichos espacios y que se viera acompañado de una rehabilitación paisajística consistente en la plantación de arbolado en los viales de acceso, así como en la adecuación de las orillas del Duero y del arroyo de la Vega a su paso por el yacimiento, proponiéndose igualmente la construcción de una pasarela de madera que facilite la conexión con la otra orilla, en el término de Pesquera de Duero, donde se extiende el barrio artesanal de Carralaceña. Con ello se pretende, al tiempo que transmitir los valores patrimoniales arqueológicos, acondicionar un espacio natural de indudable valor ecológico y ambiental para su disfrute social.

Así, tras una etapa de precariedad (1979-1999), donde el escaso presupuesto manejado

se dirigió prioritariamente a la investigación del enclave, a partir de 2000 y hasta 2001, merced al Proyecto concedido por el Ministerio de Ciencia y Tecnología más fondos FEDER y al que se sumaron una serie de entidades privadas, la creación de infraestructuras en diversas zonas, dentro y fuera del yacimiento, que proporcionarían unos mínimos para el desarrollo tanto de la propia investigación como de la divulgación de estos valores patrimoniales, se convirtió en objetivo prioritario.

Al tratarse de un yacimiento de baja visibilidad y, por lo que respecta al poblado, de estructuras de adobe y madera configurando un auténtico tell, se pone el acento en la participación del público visitante en el proceso de recuperación «en vivo y en directo» del Patrimonio Arqueológico que este BIC encierra. La organización de Jornadas de Puertas Abiertas, de visitas guiadas a diario o la adopción de un horario de excavación de tipo museístico (abierto todos los días excepto los lunes de descanso), está proporcionando un nivel de visitas que, pese a los escasos recursos publicitarios empleados, supera las tres mil por campaña. Paralelamente, la actividad docente es otro aspecto que se está desarrollando, de manera que la participación en la excavación arqueológica se ofrece como curso de verano, lo que comporta la inclusión de diversos seminarios y excursiones a otros yacimientos en proceso de excavación. Esta orientación docente ha adquirido nuevo protagonismo a partir de 2004 con la incorporación del nuevo Subproyecto de Arqueología Virtual «Doceo. Aprendiendo Arqueología en *Pintia*»¹ mediante el cual se pretende, apoyándose en una serie de réplicas integradas en un contexto recreado que los alumnos han de excavar, trasladar a éstos los valores patrimoniales de *Pintia* y de la Arqueología en general como fuente de conocimiento histórico.

Así pues, la difusión de nuestra actividad y del conocimiento del rico patrimonio cultural que alberga *Pintia* ha sido uno de los objetivos prioritarios. Para ello, el punto de partida ha consistido en incrementar nuestra presencia sobre el yacimiento, ampliando las viejas campañas de quince días o un mes a los tres meses de verano (julio, agosto y septiembre). De esta forma, además de progresar de manera más significativa en el conocimiento

¹ Programa subvencionado por la Obra Social de Caja España.



Proyecto *Pintia*: Itinerario de la visita guiada que se inicia en el Centro de Estudios Vacceos de la Universidad de Valladolid (fachada y planta interior).

científico del asentamiento, se posibilita la visita en la temporada en la que sin duda se produce la mayor potencialidad de desplazamientos al yacimiento. Quede claro, por lo tanto, que el enclave es sólo visitable durante el periodo de excavaciones arqueológicas, lo cual, pese a representar un esfuerzo realmente importante, dista aún de nuestra idea sobre las potencialidades de la Zona Arqueológica. En un futuro, desearíamos que no muy lejano, nuestra pretensión pasaría por

poder ampliar la presencia a los meses de primavera y otoño, ciñéndonos en estos periodos a acciones docentes y divulgativas.

Centrándonos de momento en la realidad existente, se han planificado y desarrollado dos tipos de actividades: «visitas guiadas» de carácter continuo, a lo largo de toda la excavación, y «Jornadas de Puertas Abiertas» restringidas a unas fechas concretas, todo ello coincidiendo con el periodo estival de presencia física en el yacimiento. Una tercera actividad, aunque todavía en preparación, es la que se corresponde con el mencionado Subproyecto Doceo que empezará a estar operativo, después de algún rodaje previo como el realizado aprovechando la Semana de la Ciencia y la Tecnología durante el pasado mes de noviembre de 2004², a partir de la primavera de 2005.

En todos estos casos, la oferta divulgativa pretendida ha buscado más que reducir hacer prácticamente inexistente la distancia existente –según reza el subtítulo de este Congreso– entre «la excavación y el público», diseñándose para ello un recorrido con una serie de puntos básicos al tiempo que dinámicos por lo que de acción arqueológica incluyen, que permitan una comprensión de la Zona Arqueológica *Pintia*. Los hitos de dicho itinerario son los siguientes:

Centro de Estudios Vacceos Federico

Wattenberg: la rehabilitación de una vieja nave de unos 200 m², localizada en la plaza Mayor de Padilla de Duero, gracias al patrocinio de la Obra Social de Caja España, y su puesta en funcionamiento en agosto de 2001, ha constituido una auténtica piedra angular de los trabajos arqueológicos en *Pintia*. El centro, además de cumplir la función de alojamiento del equipo investigador, constituye el punto de recepción para los visitantes que se acercan a contemplar las excavaciones arqueológicas en *Pintia*. Desde aquí se informa de los contenidos y recorridos posibles, así como de la realización del itinerario libre o guiado.

Escuelas Nuevas de Padilla: el inicio de la visita se realiza en este edificio de titulari-

² Actividad promovida por la Fundación Universidad de Verano de Castilla y León, durante los días 6 y 13 de noviembre de 2004.



Necrópolis de Las Ruedas. Tumbas de cremación recuperadas y rehabilitación del paisaje funerario con recolocación de las estelas funerarias.

dad municipal de unos 80 m² de superficie, recuperado durante 2003 por la Universidad de Valladolid (dotación de ventanas, rejera y puerta metálica, iluminación, pintado, etc.) con el sentido de alojar una muestra expositiva de los materiales arqueológicos más significativos obtenidos en el yacimiento. De esta manera, el visitante entra en contacto inicial con la secuencia del yacimiento y las claves culturales de cada una de las fases representadas en el mismo (vaccea, romana y visigoda), al tiempo que de sus diversas áreas funcionales.

Necrópolis de Las Ruedas. Abandonando el pueblo de Padilla de Duero, y progresando medio kilómetro por el camino de La Aceña se alcanza esta importante área funcional. A través de las investigaciones aquí desarrolladas se ha podido determinar la manera en que el espacio funerario fue concebido, resultando un aprovechamiento de tipo radial, sin existencia de superposiciones estratigráficas, que sugiere que en Las Ruedas se empezó a enterrar en una zona meridional para progresivamente extenderse hacia el norte e ir recortando distancia con la ciudad de Las Quintanas. Al menos en los inicios del siglo II de la Era el cementerio seguía en uso, de suerte que la ausencia de superposiciones y su carácter secular explican la extensión alcanzada por el mismo, cifrada entre las 2-4 ha. No obstante, la actuación que proponemos se restringe a la parcela 50 del polígono 502, aproximadamente 1 ha, cuya titularidad pública y situación de

barbecho garantizan la no interferencia en las tareas de cultivo a las que se encuentra sometido el resto del cementerio.

Es evidente que un cementerio cumple esa función de cobijo definitivo para los finados, pero la mencionada ausencia de superposiciones y la existencia de toscas estelas señaladoras en toda la superficie del camposanto están indicándonos con claridad la existencia y el mantenimiento, a lo largo de las etapas indígena y romana, de un espacio administrado por los vivos que conformaría un particular paisaje funerario, tremendamente desvirtuado en la actualidad. En efecto este espacio ha sido, desde 1984 con la concentración parcelaria, testigo de un proceso de degradación imparable que ha representado la exhumación por el arado de cerca de cuatrocientas estelas funerarias. La intención presente pasa por recrear el paisaje funerario externo que debieron de frecuentar la veintena de generaciones de vacceos y romanos que encontraron aquí su último descanso y para ello durante 2004 se ha procedido a reubicar de manera enhiesta dichas estelas, al tiempo que en los sectores excavados se señalan con la plantación de cipreses los lugares donde se recuperaron las tumbas. Esta actuación se verá complementada con la inclusión de información que discrimine aspectos tales como sexo, edad, características de ajuar, cronología, etc., de las tumbas mediante la inclusión de signos diacríticos externos, así como de otros paneles informativos de carácter más general.



Ciudad de las Quintanas:

- 1. Área de paneles informativos;
- 2. Vitrinas con exposición de materiales;
- 3. Taller;
- 4. Almacén;
- 5. Zanja de excavación;
- 6. Área expositiva ortofos y anaglifos 3D;
- 7. Área comercial (mercadotecnia);
- 8. Zona de esparcimiento;
- 9. Catas de arqueología virtual y
- 10. Aparcamientos.

En cualquier caso, la visita de Las Ruedas, en tanto la acción propuesta alcanza cierta envergadura, se sustenta en el propio proceso de excavación arqueológica y recuperación de conjuntos tumbales, del que el visitante es testigo y protagonista directo.

Ciudad de Las Quintanas. A unos trescientos metros al norte del anterior punto se localiza el barrio residencial principal de la ciudad de *Pintia*. El acceso desde el punto anterior puede realizarse con vehículo por los caminos vecinales, o bien peatonalmente por las márgenes del arroyo de la Vega. De las 25 ha que comprende esta zona nuclear del asentamiento, delimitada por una obra defensiva de foso y muralia observable

desde el aire, únicamente la parcela 67 del pol. 502 es de titularidad pública, habiendo sido cedida por el Ayuntamiento de Peñafiel para la realización de trabajos arqueológicos, por lo que es en ella en la que se centran las excavaciones.

De los 6.000 m² de superficie disponible, se procedió a vallar un tercio de la misma, restando el espacio externo a modo de gran campa que, fundamentalmente en el desarrollo de las Jornadas de Puertas Abiertas, sirve como aparcamiento y, en su zona más próxima a la ribera, como área de esparcimiento, habiendo sido dotada de mesas-merendero.

La presencia en este sector del yacimiento de una completa y potente estratigrafía vertical, con una secuencia que abarca desde época visigoda hasta probablemente niveles fundacionales del poblado vacceo, si no anteriores, comprometiendo los 4 m de espesor, orientó el diseño de una larga trinchera de excavación de 8 metros de anchura por 56 m de longitud, dividida en siete sectores de 8 x 8 m. Inicialmente se planteó una excavación diferencial sobre el terreno que permitiera ofrecer una visión escalonada de las diversas fases de ocupación de asentamiento, que a su vez tendría un gran efecto y valor didáctico para la comprensión de los procesos de formación del registro arqueológico. La falta de recursos suficientes para dotar de una cubierta a esta zanja ha reorientado la dinámica de las excavaciones que, en la actualidad, tiende a ir documentando en toda su superficie las diferentes fases, sin establecer reserva en forma de escalones como inicialmente había sido diseñado.

En cualquier caso, no se renuncia al futuro montaje de un sistema de cubrición removible, por sus evidentes y notables beneficios: adecuada conservación del material arqueológico que concurre en este ambiente (hueso, madera carbonizada, adobes y tapial) particularmente sensible a los cambios térmicos y a la incidencia de los agentes erosivos externos; mejora de las condiciones de trabajo para el equipo de arqueólogos y posibilidades reales de ofertar, al margen del periodo de actividad de excavación veraniega, la visita a esta zona del yacimiento.

En la actualidad, este sector de Las Quintanas es el que ha sido objeto de mayor inversión

infraestructural y desarrollo museográfico, habiéndose diseñado y construido un circuito con una serie de puntos visitables: 1) *Zona de recepción*: en la misma entrada, y sobre un área recreada un metro de altura con la escombrera de las excavaciones, se concibe como punto de arranque y término del circuito de Las Quintanas. Este punto queda definido por la presencia de una caseta prefabricada de madera de unos 20 m²; posee máquina automática expendedora de refrescos y funciona como punto de venta de una serie de artículos de mercadotecnia (publicaciones, camisetas, gorras, sudaderas, pines, reproducciones cerámicas, etc.); asimismo, se ha habilitado un libro de visitas, donde poder volcar opiniones al respecto del yacimiento; este ambiente se ha visto complementado en su entorno externo con la plantación de una docena de árboles y la ubicación de cuatro mesas de tipo merendero a ambos lados. 2) *Vídeo sobre Pintia*: una pequeña sala dotada de quince sillas y TV, en la que los visitantes pueden contemplar el vídeo realizado por los Servicios Audiovisuales de la Universidad de Valladolid titulado *Pintia cotidiana y simbólica*, montado con motivo de la exposición del mismo nombre. En él quedan reflejados aspectos básicos de los dos ambientes en los que venimos trabajando de forma más continuada, poblado y necrópolis; su duración total es de unos 30 minutos. 3) *Paneles informativos*: estos paneles informativos se sitúan a lo largo de una pared de 25 m, dotada igualmente de cubierta metálica. En los cinco primeros metros se incluyen los patrocinadores y colaboradores del Proyecto *Pintia*; a continuación se sitúan doce paneles con información sobre diversos aspectos del yacimiento y, finalmente, tres vitrinas y la reconstrucción de una tumba visigoda monumental, dotada de cista de piedra completan esta zona expositiva. 4) *Taller*: esta vocación de ofrecer información permanentemente actualizada, se complementa con la presencia a pie de obra de un taller arqueológico; posee una superficie de 180 m², está dotado de mesas y sillas de trabajo y zona de almacén, y en él se organiza y procesa todo el material exhumado, aspecto que permite al visitante la comprensión de los procedimientos metodológicos de recuperación del registro ergológico; 5) *Zanja de excavación*: la trinchera de excavación, de 56 x 8 m, también ha sido acondicionada para su visita. Para ello se hormigonaron 200 m² perimetrales en torno a la misma, creando un pasillo diáfano que per-

mitiera la circulación libre, al tiempo que sirviera de consolidación a los perfiles de dicha zanja; medidas de seguridad como la instalación de 128 m lineales de barandillas modulares (de 2 m de longitud cada una de ellas) que, al tiempo que funcionan como quitamiedos, permiten, según las necesidades de la excavación, abrir una vía en cualquier tramo de la zanja; el recorrido de esta zanja desde el sector A1 al G1 devuelve finalmente al visitante al inicio del circuito, concretamente a 6) *Expositor metálico*, situado junto a la caseta de madera, con cubierta a dos aguas y sendos planos inclinados de 4 m de longitud por 1 m de altura, en los que se incluye información foto-planimétrica, así como anaglifos en 3D para su visionado con gafas especiales acerca del proceso de excavación. Con ello, y considerando que aquí termina por el momento la visita –mientras no se habilite la conexión con la orilla contraria de Carralaceña y se disponga la rehabilitación del alfar núm. 2 de este barrio alfarero– se pretende dirigir a los visitantes a la zona de mercadotecnia para que, a través de la compra de productos diversos antes señalados, contribuyan a la financiación del Proyecto. 7) *Catas de Arqueología Virtual*: el proyecto contempla una oferta de excavación virtual orientada a crear sensibilidad por el Patrimonio arqueológico, específicamente por la cultura vaccea, y dirigida a la población juvenil, básicamente estudiantes de Enseñanzas Medias. Se han construido ya tres catas de 4 x 4 m, en las que se recrean diversos ambientes y contextos de la ciudad de *Pintia*: hábitat y necrópolis de incineración. Esta iniciativa posee, además, el interés añadido de poder ampliar la actividad sobre el yacimiento tanto antes como después de la campaña de excavaciones veraniegas, siendo considerada como actividad productiva que represente una serie de ingresos complementarios que posibiliten la consolidación del Proyecto *Pintia*.

Carralaceña: este circuito pretendemos que en un futuro alcance también al barrio artesanal de Carralaceña, sito en la orilla contraria, en el término de Pesquera de Duero. En esta zona, en el transcurso de las campañas de excavación de 1989 a 1991, pudimos exhumar varias estructuras de cocción, de las que destaca, por su tamaño y estado de conservación, el horno 2. Se trata de una estructura de planta circular de unos 5 m de diámetro, que conserva casi la totalidad de la parrilla de coc-

ción, así como el *praefurnium* o acceso en rampa y una cámara doble de combustión con espina central.

Este horno se sitúa sobre la tercera de las parcelas de titularidad pública existente en la Zona Arqueológica, muy próxima al cauce fluvial. El proyecto museográfico para este área comportaría la creación de infraestructuras de acceso (pasarela peatonal que conecte las dos orillas del Duero), y la consolidación de la estructura original incluida dentro de un edificio construido al efecto y dotado de toda la información necesaria para la comprensión de la actividad productiva allí desarrollada.

A partir del itinerario y los puntos descritos, un fin de semana por mes, durante julio y agosto, se organizan de viernes a domingo Jornadas de Puertas Abiertas. Durante las mismas se dedica una especial atención a la difusión, convirtiéndola en el centro motor de nuestro quehacer. Entre las diversas iniciativas llevadas a cabo en el marco de estas jornadas, pueden enumerarse las siguientes: talleres infantiles (pintura, cerámica, marionetas, etc.), conferencias, meriendas populares («los funerales de Attio» con la participación de grupos de recreación histórica de la Asociación *Pintia*) o el ascenso en globo cautivo.

PINTIA: ¿HACIA UNA CONSOLIDACIÓN DEL MODELO?

La nueva etapa abierta a partir de 2000 ha representado, sin duda, un salto cuantitativo y cualitativo en la dinámica de los trabajos arqueológicos desarrollados en *Pintia* y también en el alcance mediático de los mismos. El camino andado hasta el presente creemos que puede calificarse de prometedor pero, a fuerza de ser realistas, diremos que aún es necesario cubrir cierto trayecto para dotarle de la estabilidad deseable.

El sistema de financiación adolece de un marco de medio-largo plazo que posibilite un diseño de alcance, y está todavía demasiado sujeto a la buena disposición que muestren, año a año, las entidades colaboradoras. El progreso contrastable de que el Proyecto FEDER

arrancara con cinco empresas privadas y que en la actualidad se contabilice una veintena de ellas³, no debe enmascarar los altos costes de gestión que representa la firma de convenios de colaboración de renovación anual con cada una de ellas, así como el hecho no extraño de cambios en la gerencia o dirección de las mismas que dan al traste con las políticas desarrolladas hasta el momento, o, finalmente, la cuantía ciertamente escasa de algunas de las colaboraciones. La firma de convenios a tres años es una línea de trabajo en la que afortunadamente las entidades privadas van entrando después de un contacto preliminar.

Por otro lado, el grado de implicación de las instituciones públicas, en las que cabría esperar un mayor respaldo y sugerir una mayor implicación sobre un tema de interés general, es limitado y de escaso alcance.

Paradójicamente durante 2000 y 2001 el peso de las subvenciones recayó sobre diversas Administraciones centrales (Ministerios de Ciencia y Tecnología, de Medio Ambiente, de Trabajo y Asuntos Sociales y de Defensa), mientras que las de índole Autonómica (Junta de Castilla y León), Provincial (Diputación) o Local (Ayuntamientos), aquellas más próximas a los valores patrimoniales de *Pintia*, mostraron un tibio apoyo.

En el caso de la Junta de Castilla y León, tras el final de las convocatorias competitivas en 1999, a partir de 2002 se ha retomado cierta política de apoyo a la investigación consistente en la adjudicación directa, tras entrevista personal, de un contrato por obra o servicio, con tope en los 12.000 euros. Esta vía, además de insuficiente en su cuantía, posee un marcado carácter coyuntural y no ayuda a superar el marco de inestabilidad.

De la Diputación Provincial de Valladolid no se ha obtenido ningún compromiso de colaboración, por más que exista una «deuda histórica» desde 1873-1874, reclamada en varias ocasiones, y por más que el tema de investigación sobre el mundo vacceo posea, además de una innegable dimensión regional, una más específicamente provincial que entroncaría de

³ Estas empresas son: Caja España, Bodegas y Viñedos Alión, Collosa, ArchaeoSpain, Citroën Hispania-Casa Carrión, Volmo, Cantalapiedra, Arenas Compasco, Bodegas Protos, Bodegas Valpincia, Transcon Valladolid, Bodega Hacienda Monasterio, Bodegas Carraovejas, Bodegas Matarromera, Azucarera Ebro, Bodegas Reyes, Bodegas Tamaral, Bodegas Pingón y Hergón, S.A. (En su momento también estuvieron: Bodegas Emilio Moro, Bodegas Viña Mayor, Hotel Ribera del Duero, Caja Duero, Casa Santiveri, Abadía Retuerta y Áridos Sanz.)

manera adecuada en el campo de competencias de esta institución.

Finalmente, el Ayuntamiento de Peñafiel colabora en los términos que considera asequibles a su disponibilidad presupuestaria.

En suma, llama la atención la descompensación existente entre la financiación aportada por la empresa privada y las instituciones públicas, permaneciendo éstas a la zaga.

En cualquier caso, el Proyecto *Pintia* aspira a dotarse de medios propios de financiación

que ayuden a la sostenibilidad del mismo. En este sentido el apartado de mercadotecnia, la visita guiada durante el desarrollo de las excavaciones... y, esperemos que la no muy lejana posibilidad de ofertar otras concertadas durante el resto del año al margen de la actividad arqueológica, amén de la puesta en funcionamiento del Subproyecto de Arqueología Virtual, constituirán ayudas básicas que finalmente permitan asentar y mantener sin sobresaltos este proyecto ilusionante que, con sus más y sus menos, llevamos desarrollando en el último cuarto de siglo.

BIBLIOGRAFÍA

- DELIBES DE CASTRO, G.; ESPARZA ARROYO, A.; MARTÍN VALLS, R. y SANZ MÍNGUEZ, C. 1993. «Tesoros celtibéricos de Padilla de Duero (Valladolid)», en F. Romero Carnicero, C. Sanz Mínguez y Z. Escudero Navarro (eds.), *Arqueología Vaccea. Estudios sobre el mundo prerromano en la Cuenca Media del Duero*. Junta de Castilla y León, Valladolid, pp. 397-470.
- ESCUDERO NAVARRO, Z. y SANZ MÍNGUEZ, C. 1993. «Un centro alfarero de época vaccea: El horno 2 de Carralaceña (Padilla/Pesquera de Duero, Valladolid)», en F. Romero Carnicero, C. Sanz Mínguez y Z. Escudero Navarro (eds.), *Arqueología Vaccea. Estudios sobre el mundo prerromano en la Cuenca Media del Duero*. Junta de Castilla y León, Valladolid, pp. 471-492.
- GÓMEZ PÉREZ, A. y SANZ MÍNGUEZ, C. 1993. «El poblado vacceo de Las Quintanas, Padilla de Duero (Valladolid): Aproximación a su secuencia estratigráfica», en F. Romero Carnicero, C. Sanz Mínguez y Z. Escudero Navarro (eds.), *Arqueología Vaccea. Estudios sobre el mundo prerromano en la Cuenca Media del Duero*. Junta de Castilla y León, Valladolid, pp. 335-370.
- HERNÁNDEZ Y ALEJANDRO, F. 1905. «Excavaciones en Las Quintanas», *Boletín de la Sociedad Castellana de Excursiones*, II. Valladolid, pp. 510-511.
- MAÑANES, T. y MADRAZO, T. 1978. «Materiales de una necrópolis vallisoletana de la edad del Hierro», *Trabajos de Prehistoria*, 35. Madrid, pp. 425-432.
- ORODEA E IBARRA, E. y MARTÍ Y MONSÓ, J. 1873. *Informe sobre las excavaciones realizadas en el término de Padilla de Duero, Valladolid*. Imprenta y Librería Nacional y Extranjera de Hijos de Rodríguez, Valladolid.
- Padilla de Duero: investigaciones arqueológicas (1985-1989)*. Valladolid: Consejería de Cultura y Bienestar Social, 1989.
- ROMERO CARNICERO, F.; SANZ MÍNGUEZ, C. y ESCUDERO NAVARRO, Z. (eds.). 1993. *Arqueología vaccea. Estudios sobre el mundo prerromano en la Cuenca Media del Duero*. Junta de Castilla y León, Valladolid.
- SANZ MÍNGUEZ, C. 1990. «Rituales funerarios en la necrópolis celtibérica de Las Ruedas, Padilla de Duero (Valladolid)». En F. Burillo Mozota (coord.), *Necrópolis celtibéricas*. II Simposio sobre los Celtiberos (Daroca, 1988). Institución «Fernando el Católico», Zaragoza, pp. 159-170.
- (1993). «Uso del espacio en la necrópolis celtibérica de Las Ruedas, Padilla de Duero (Valladolid): Cuatro tumbas para la definición de una estratigrafía horizontal». En F. Romero Carnicero, C. Sanz Mínguez y Z. Escudero Navarro (eds.), *Arqueología Vaccea. Estudios sobre el mundo prerromano en la Cuenca Media del Duero*. Junta de Castilla y León, Valladolid, pp. 371-396.
- (1998). *Los Vacceos: cultura y ritos funerarios de un pueblo prerromano del valle medio del Duero. La Necrópolis de Las Ruedas Padilla de Duero (Valladolid)*. Arqueología en Castilla y León, Memorias 6. Junta de Castilla y León y Ayuntamiento de Peñafiel, Salamanca.
- SANZ MÍNGUEZ, C. y ESCUDERO NAVARRO, Z. 1991. «*Pintia*: un Bien de Interés Cultural por proteger». *Revista de Arqueología*, 12. Madrid, pp. 12-20.
- SANZ MÍNGUEZ, C. y LÓPEZ RODRÍGUEZ, J.R. 1988. «Hallazgos romanos y visigodos en Padilla de Duero (Valladolid)». *Archivos Leoneses*, 83-84. León, pp. 291-312.
- SANZ MÍNGUEZ, C. y VELASCO VÁZQUEZ, J. (eds.). 2003. *Pintia. Un oppidum en los confines orientales de la región vaccea*, Universidad de Valladolid, Valladolid.